

FMI

Exigen el  
traslado de la  
deuda a Viedma

COLOMBIA

El auge del narcotráfico  
transformaría el café en una  
exportación no tradicional



# Sátira/12

Nº 23 - Sábado 13 de febrero de 1988

el desperdicio

Se miente más de la cuenta / por falta de fantasía / también la verdad se inventa. Antonio Machado.

Los analistas se van de vacaciones



## La semana en 7 días

**SAB/6:** Se le restituirá a Rico su grado militar al solo efecto de poder volver a quitárselo. La candidatura de Angeloz para el '89 preocupa a amplios sectores de varios partidos políticos, sobre todo a radicales. Desde Colonia, Alfonsín, Sarney y Sanguinetti reafirman el lazo que une a las tres naciones: la pobreza. Luego de la reunión Alfonsín-Caridi, se resolvió que el presupuesto militar sea ascendido con todos los honores.

**DOM/7:** Sensacional avance tecnológico se lleva a cabo en Paraguay: a una semana de las elecciones presidenciales, ya se sabe quién va a ganarlas. Alfredo Stroessner, actual y futuro presidente paraguayo, declara: "Este mecanismo en Paraguay lo manejamos hace rato, sin necesidad de computadoras, con las naranjas nos sobra". Y continuó: "Recién ahora hay otros países interesados en experimentarlo, como Chile".

**LUN/8:** Con sus 77 años recién cumplidos, Ronald Reagan declara que luego del fracaso de los contras, instrumentará otro tipo de tropas, mucho más peligrosas, los "a favor". La oposición democrata, por su parte, declara: "No hay mal que dure 100 años". Fracasaron los esfuerzos del presidente norteamericano que pretendía que la torta de cumpleaños, con 77 velitas prendidas y sospechosamente grandes, fuera arrojada sobre Nicaragua.

**MAR/9:** Sería tensión se genera frente a las pretensiones de un grupo que pedía el pase a la justicia militar del presupuesto judicial. Modas veraniegas: para ellas la minifalda, para ellos el minigolf, para todos la minidevaluación, que está haciendo furor en playas, sierras y bancos. Un militar vincula la marea roja con los embates del comunismo internacional.

**MIE/10:** Como parte de los festejos de Carnaval se le busca una careta legal al caso Rico, en medios allegados al militar ex militar. Hasta se propuso crear el grado de "teniente coronel por un ratito", con mando de tropa y todo. Desde Paraguay Castrogé se manifestó preocupado por el probable triunfo del oficialista Partido Colorado: "Este color no me gusta nada", comentó.

**JUE/11:** Se han dado a conocer las opciones para votar en Paraguay: el presidente Stroessner, el general Stroessner o bien por "Alfredo Stroessner". Un pluralismo tan singular como nunca se ha visto. Por otra parte, en las calles de Asunción vendedores ambulantes ofrecen boletas importadas a muy bajo costo.

**VIE/12:** La temperatura se mantiene estable, no así los precios que continúan subiendo y con serias posibilidades de desmoronarse durante el fin de semana. Teniendo en cuenta el próximo curso, el candidato Angeloz se está preparando un disfraz de liberal con el que cree que arrasará. Brodersohn, por su parte, anunció nuevas tarifas, disfrazado de Terragno.

BIEN...  
LO ESCUCHO...



### BIBLIOGRAFICAS

En poco tiempo estará en las librerías el ensayo "El rol del psicoanalista en la revisión para entrar a piletta", del licenciado Andrés Segovia Damir. Berni Danguto, para el presente suplemento y a modo de adelanto, ha extractado un capítulo del libro dedicado a las vacaciones de estos profesionales:

**E**xplicarle al paciente nuestras vacaciones es una de las situaciones más temidas por los psicoanalistas; al punto de que en el parque de diversiones de Villa Gesell el tren fantasma incluirá una parada donde de un paciente se levantará exigiendo explicaciones.

En estos periodos de receso laboral los profesionales se ven atacados por una rara paranoia, desmedidamente riesgosa para quienes aún no han aprendido karate; este síndrome persecutorio consiste en creer que el paciente nos seguirá a donde veraneemos, camuflado en los oficios más diversos: muchos doctores se abstienen de pedir bebidas cola por temor a que el mozo les espete un: "Coca no hay, ¿le traigo Pepsicóloga?". Alivianar las tensiones de la partida es parte de un proceso, proceso que excluye, desde ya, técnicas como la del doctor Kishón que le propone al paciente un minuto de silencio cada vez que se despiden hasta la próxima sesión.

Al momento de expresarle al paciente

## Opinión

Por Sócrates Mosquito

**T**odo argentino de clase media que aspire a ser culto, a estar al día, hacer un buen papel en las reuniones y no perder el tren de los acontecimientos, debe psicoanalizarse. Si no, no merece llamarse argentino. Distinto sería si fuese peruano, por ejemplo, o checoslovaco. Pero un argentino como uno debe psicoanalizarse. Es extraño cómo no se ha comprendido que eso, y no otra cosa, viene a definir el famoso ser nacional.

Ahora bien, ¿cómo acceder a ello, en esta época de bolsillos desolados? ¿Cómo evitar que este rasgo tan típico de nuestra cultura se marche también, como se marchó el tango y los zaguanes? La solución es tan simple como difícil, pero no inalcanzable: psicoanalícese usted mismo. Si, si, usted. Usted puede.

Para ello, lo primero y principal es el mobiliario: usted deberá proveerse de un diván y un sillón ad hoc. El diván, confesémoslo, puede ser una simple cama turca de una plaza: la chaise-longue vienesa

# DIVAN-LE

Durante este mes de febrero nuestros lectores sufren la ausencia de sus analistas. Si tuvieron mejor idea que irse de vacaciones. **Sátira/12** interpreta este sentimiento de una manera de olvidarlo, reprimirlo o negarlo hasta que vuelva ese inconfundible



## Los psicoanalistas y

nuestro alojamiento debemos, si es necesario, mentir: no es lo mismo decirle que lo abandonamos para ir a Punta del Este que a Calamuchita. Y aun contando con el re-

curso de la mentira, no es conveniente que los psicólogos veraneen en Calamuchita; tampoco los ingenieros ni los alfareros.

Debemos explicarle al paciente, como parte



## Psicoanalícese usted mismo

quedó atrás hace mucho tiempo. Eso sí, el diván estará provisto de colchón, enfundado en una tela de tapicería, y un almohadoncito para la cabeza. No le ponga sábanas, no: hacerlo promovería la aparición de fantasías eróticas con su analista, es decir, con usted mismo: estas fantasías suelen ser las más difíciles de erradicar. El sillón del analista debe ser cómodo —su tratamiento será prolongado y difícil— y sobre todo imponente: piense que usted, esa pobre cosa que es usted, deberá ofrecerse a sí mismo una imagen de gran prestigio y sabiduría. Comprenda que su paciente, usted, no viene a curarse un orzuelo sino a solucionar graves problemas que están haciéndolo sufrir desde chiquito.

Lo que venimos diciendo, es cierto, plantea un serio inconveniente: ¿adónde pondrá el diván y el sillón, usted que vive con su esposa y sus hijos en un departamento de dos ambientes? Para esto también hay respuesta: existen consultorios especializados que se ofrecen en alquiler. Si no consigue, puede alquilar una pieza en un

viejo conventillo, un lugarcito bajo una autopista o incluso otro departamento de dos ambientes: siempre le va a salir más barato que analizarse con otro.

Ya dispuesto el consultorio, la primera cuestión a establecer es la de los honorarios. En este sentido, somos categóricos: cobrese mucho. Si se cobra poco, usted va a empezar a desvalorizar la figura de su analista, y eso es lo peor que puede pasar en un análisis. Es cierto que el pago constituye un sacrificio para usted, pero eso mismo le hará otorgar más importancia al tratamiento. Además, piense que, como analista, usted deberá afrontar gastos; especialmente deberá someterse al llamado análisis didáctico, que, naturalmente, efectuará consigo mismo.

Solucionadas estas cuestiones, todavía nos hemos llegado a la primera sesión, pero los efectos terapéuticos ya se hacen sentir. Usted ya puede —en actitud de orgullo y un tanto misteriosa— comunicar a sus amistades: "Estoy en análisis".





## La semana en 7 días

**SAB/6:** Se le restituirá a Rico su grado militar al solo efecto de poder volver a quitárselo. La candidatura de Angeloz para el '89 preocupa a amplios sectores de varios partidos políticos, sobre todo a radicales. Desde Colonia, Alfonsín, Sarney y Sanguinetti reafirman el lazo que une a las tres naciones: la pobreza. Luego de la reunión Alfonsín-Cardi, se resolvió que el presupuesto militar sea ascendido con todos los honorarios.

**DOM/7:** Sensacional avance tecnológico se lleva a cabo en Paraguay: una semana de las elecciones presidenciales, ya se sabe quién va a ganarlas. Alfredo Stroessner, actual y futuro presidente paraguayo, declara: "Este mecanismo en Paraguay lo manejamos hace rato, sin necesidad de computadoras, con las naranas nos sobra". Y continuó: "Recién ahora hay otros países interesados en experimentarlo, como Chile".

**LUN/8:** Con sus 77 años recién cumplidos, Ronald Reagan declara que luego del fracaso de los contras, instrumentará otro tipo de tropas, mucho más peligrosas, las "a favor". La oposición democrática, por su parte, declara: "No hay mal que dure 100 años". Fracasaron los esfuerzos del presidente norteamericano que pretendía que la torta de cumpleaños, con 77 velitas prendidas y sospechosamente grandes, fuera arrojada sobre Nicaragua.

**MAR/9:** Sena tensión se genera frente a las pretensiones de un grupo que pedía el pase a la justicia militar del presupuesto judicial. Modas veraniegas: para ellas la minifalda, por ellos el minigolf, para todos la minidevaluación, que está haciendo furor en playas, sierras y bancos. Un militar vincula la marea roja con los embates del comunismo internacional.

**MIE/10:** Como parte de los festejos de Carnaval se le busca una careta legal al caso Rico, en medios allegados al militar ex militar. Hasta se propuso crear el grado de "teniente coronel por un ratito", con mando de tropas y todo. Desde Paraguay, Castagné se manifestó preocupado por el probable triunfo del oficialista Partido Colorado: "Este color no me gusta nada", comentó.

**JUE/11:** Se han dado a conocer las opciones para votar en Paraguay: el presidente Stroessner, el general Stroessner o bien por "Alfredo Stroessner". Un pluralismo tan singular como nunca se ha visto. Por otra parte, en las calles de Asunción vendedores ambulantes ofrecen botellas importadas a muy bajo costo.

**VIE/12:** La temperatura se mantiene estable, no así los precios que continúan subiendo y con serias posibilidades de desmejorar durante el fin de semana. Teniendo en cuenta el próximo comicio, el candidato Angeloz ve así preparando un disfraz de liberal con el que cree que arrasará. Brodershorn, por su parte, piensa anunciar nuevas tarifas, disfrazado de Terragno.



# DIVAN-LESS

Durante este mes de febrero nuestros lectores sufren la ausencia de sus analistas que no tuvieron mejor idea que irse de vacaciones. **Sátira/12** interpreta este sentimiento y propone una manera de olvidarlo, reprimirlo o negarlo hasta que vuelva ese inconsciente.



**BIBLIOGRÁFICAS**  
En poco tiempo estará en las librerías el ensayo "El rol del psicoanalista en la revolución para entrar a pileta", del licenciado Andrés Segovia Demir. Berni Dangotto, para el presente suplemento y a modo de adelanto, ha extraído un capítulo del libro dedicado a las vacaciones de estos profesionales:



## Los psicoanalistas y el complejo turístico

Explicarle al paciente nuestras vacaciones es una de las situaciones más temidas por los psicoanalistas; al punto de que en el parque de diversiones de Villa Gesell el tren fantasma incluía una parada donde un paciente se levantaría exigiendo explicaciones.

En estos períodos de receso laboral los profesionales se ven atacados por una rara paranoia, desmedidamente riesgosa para quienes aún no han aprendido karate, este síndrome persecutorio consiste en creer que el paciente nos seguirá a donde veraneemos, camuflado en los oficios más diversos: muchos doctores se abstienen de pedir bebidas cola por temor a que el mozo les espíen: "¿Coca no hay, le traigo Pepsi-cola?". Aliviar las tensiones de la partida es parte de un proceso, proceso que excluye, desde ya, técnicas como el del doctor Kishon que le propone al paciente un minuto de silencio cada vez que se despiden hasta la próxima sesión.

Al momento de expresarle al paciente

nuestro alejamiento debemos, si es necesario, mentir: no es lo mismo decirle que lo abandonamos no es ir a Punta del Este que a Calumuchita. Y aun contando con el re-

curso de la mentira, no es conveniente que los psicólogos veranean en Calumuchita; tampoco los ingenieros ni los alfarreros.

Debemos explicarle al paciente, como parte



de una progresiva desdramatización del alejamiento, que estamos agotados por haber bajado todo el año, aun cuando nos respondan: "¿Dónde trabajó, si estuvo acá analizándonos a mí?". Pero no sólo es importante que nos tomemos vacaciones, sino que el paciente no las tome. Del mismo modo que no le permitimos tuteos, ni darnos un beso ni bostezar, es conveniente que el paciente no tome vacaciones como las toma el psicoanalista porque la familiaridad que esto provocaría podría hacerlo sentirse bien.

Por otra parte, el mes no siempre coincide con el mejor momento para dejar al paciente. Lo más aconsejable para atemperar el trauma de una separación a destiempo es abandonar al paciente en un motel en el umbral de una casa con una notita que explique los motivos.

El paciente, en ocasiones, puede enojarse y decirle: "Ah, así que te vas y me dejás solo". Es propio que usted conteste: "No, solo no, lo dejo con la angustia".

SI MI AMOR... YA SE QUE ES POCO ORDENADO, PERO LA UNICA MANERA DE BANCAR EL MES DE AQUILOQUE FUE COMPARTIRLO CON EL PACIENTE...



## EL CASO GREGORIO

Veraz, auténtico, sin concesiones. Un caso de psicoanálisis por correspondencia que le asombrará hasta el inconsciente. Hay 8 millones de historias clínicas en la ciudad desnuda; ésta es sólo una de ellas.

Buenos Aires, febrero 2, 1988.  
Licenciado: Estoy muy preocupado por todo este mes que usted se va de vacaciones. Aun recuerdo mis lágrimas en la última sesión, cuando nos despedimos y le pagué sus honorarios. Hace sólo dos días que no lo veo, y para mí es como si fuese una semana. Para peor, este año febrero tiene 29 días.  
Lo saluda, obsesivamente, Gregorio.

Buenos Aires, febrero 4 de 1988.  
Licenciado: Tengo la sensación de que usted no me escucha, de que mis palabras no le llegan; lo siento como distante: no sé si será por mi forma de escribirlo o el correo.  
Lo saluda, angustiado, Gregorio.

Punta del Este, febrero 7 de 1988.  
Ajá.

Buenos Aires, febrero 9 de 1988.  
Licenciado: Gracias, muchísimas gracias por su hermosa carta del día 7. Usted no sabe el alivio que me ha traído, todo lo que pude pensar a partir de su intervención.  
Lo saluda, transencialmente, Gregorio.

Buenos Aires, febrero 9 de 1988.  
Licenciado: No pude esperar hasta mañana para escribirle nuevamente. Estoy tan contento de que me haya llegado su carta que hasta organicé una reunión para celebrarlo. Vinieron 3 históricas y 2 paranoicas. Estuvo de lo mejor.  
Lo saluda, eufóricamente, Gregorio.

Punta del Este, febrero 14, 1988.  
Ajá.

Buenos Aires, febrero 15 de 1988.  
Licenciado: Desde que me llegó su carta, hace 15 minutos, me tiré en mi cama e intenté asociar, pero no es lo mismo que en su diván. Por otra parte, su última carta está llena de arena. ¿Usted me quiso decir que este mes es un desierto, o algo por el estilo?  
Gregorio.

Buenos Aires, febrero 18, 1988.  
No soporto su silencio, licenciado. Me hace

acordar a las sesiones cuando usted se pasa diez segundos sin decir nada y yo me desespero. Igual que mis padres, que se ponían muy agresivos conmigo cada vez que yo me despertaba en medio de la noche porque escuchaba algún ruido. ¡Si sólo me ocurría cada media hora, los primeros 10 años! Pero ellos decían que yo no vivía ni debía vivir... ¿Qué locos? ¿No?  
Lo saluda, Gregorio.

Punta del Este, febrero 21, 1988.  
Ajá. Hummmmm.

Buenos Aires, febrero 22 de 1988.  
Licenciado: Ya estamos al 22 y por suerte falta poco para fin de mes. La verdad es que sus cartas me tranquilizan muchísimo. ¡Qué es esa foto en colores de un acantilado, con olas y playa, detrás de la cual me escribió usted la última vez? Es un señalamiento de que me va a dar de alta, por lo alto del acantilado. ¿Tal vez una interpretación de que yo voy y vengo como las olas, o que, a pesar de que las olas van y vienen allí abajo, yo sigo inmutable como el acantilado? ¿Esa frase importa? "Recuerdo de Punta del Este..." ¿Qué quiere decir?  
Lo saluda, compulsivamente, Gregorio.

Buenos Aires, febrero 27 de 1988.  
Como usted no me escribió, me he pasado 5 días reflexionando sobre su última carta, y la verdad, el ver el acantilado me ha provocado tremendo vértigo. Las olas me hicieron recordar que no debo bañarme hasta haber terminado de hacer la digestión, y si añado el riesgo de las quemaduras solares por ir a la playa. Así que me he encerrado en mi cuarto a leer un libro, cosa que tampoco he hecho, por miedo al daño visual que podría ocurrirme.  
Hipocóndricamente suyo, Gregorio.

Buenos Aires, febrero 29 de 1988.  
Licenciado: La posibilidad de enviarte esta carta me generó una terrible duda: ¿Se la mando, o se la doy mañana personalmente? No lo he resuelto aún, pero de todas maneras quería agradecerle por todo lo que he hecho por mí este mes, que de no ser por su presencia, hubiese sido terrible. Ahora me voy a ir preparando con tiempo para la sesión de mañana... ¿Era a las 4 o a las 7?  
Lo saluda, pacientemente, Gregorio.

## Opinión

Por Sócrates Mosquito

Todo argentino de clase media que aspire a ser culto, a estar al día, hacer un buen papel en las reuniones y no perder el tren de los acontecimientos, debe psicoanalizarse. Si no, no merece llamarse argentino. Distinguido sería si fuese peruano, por ejemplo, o checoslovaco. Pero un argentino como uno debe psicoanalizarse. Es extraño como no se ha comprendido que eso, y no otra cosa, viene a definir el famoso ser nacional.

Ahora bien, ¿cómo acceder a ello, en esta época de bolsolitos bolsolitos? (Como evitar que este rango tan típico de nuestra cultura se marche también, como se marchó el tango y los zagueros). La solución es tan simple como difícil, pero no inalcanzable: psicoanalizarse usted mismo. Si, usted. Usted puede.

Para ello, lo primero y principal es el mobiliario: usted deberá proveerse de un diván y un sillón al hilo. El diván, conformado, puede ser una simple cama turca de una plaza: la chaise-longue viene

## Psicoanalícese usted mismo

quedó atrás hace mucho tiempo. Eso sí, el diván estará provisto de colchón, enfundado en una tela de tapicería, y un almohadoncio para la cabeza. No le ponga sábanas, no hacerlo promovería la aparición de fantasías eróticas con su analista, es decir, con usted mismo: estas fantasías suelen ser las más difíciles de erradicar. Es cierto que el pago constituirá un sacrificio para usted, pero eso mismo le hará otorgar más importancia al tratamiento. Además, piense que, como analista, usted deberá afrontar gastos; especialmente deberá someterse al llamado análisis didáctico, que, naturalmente, efectuará consigo mismo.

Solucionadas estas cuestiones, todavía no hemos llegado a la primera sesión, pero los efectos terapéuticos ya se hacen sentir. Usted ya puede —en actitud de orgullo y un tanto misteriosa— comunicarle a sus amistades: "Estoy en análisis".

viejo conventillo, un lugarito bajo una autopista o incluso otro departamento de dos ambientes: siempre le va a salir más barato que analizarse con otro.

Ya dispuesto el consultorio, la primera cuestión a establecer es la de los honorarios. En este sentido, somos categóricos: cobrese mucho. Si se cobra poco, usted va a empezar a desvalorizar la figura de su analista, y eso es lo peor que puede pasar en un análisis. Es cierto que el pago constituirá un sacrificio para usted, pero eso mismo le hará otorgar más importancia al tratamiento. Además, piense que, como analista, usted deberá afrontar gastos; especialmente deberá someterse al llamado análisis didáctico, que, naturalmente, efectuará consigo mismo.

Solucionadas estas cuestiones, todavía no hemos llegado a la primera sesión, pero los efectos terapéuticos ya se hacen sentir. Usted ya puede —en actitud de orgullo y un tanto misteriosa— comunicarle a sus amistades: "Estoy en análisis".

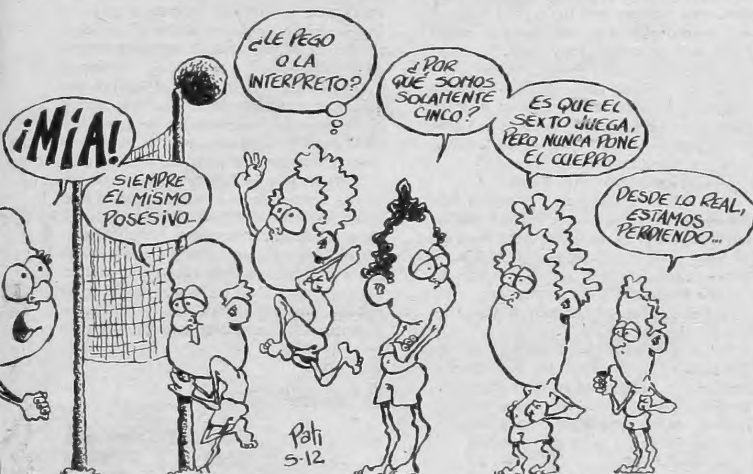
## EL PADRE PECA



Por M. Rep

SS

tas que no  
o y propone  
cientista.



## el complejo turístico

de una progresiva desdramatización del alejamiento, que estamos agotados por haber trabajado todo el año, aun cuando nos respondan: "¿Dónde trabajó, si estuvo acá analizándose a mí?". Pero no sólo es importante que nos tomemos vacaciones, sino que el paciente no las tome. Del mismo modo que no le permitimos tutearnos, ni darnos un beso ni bostezar, es conveniente que el paciente no tome vacaciones como las toma el psicoanalista porque la familiaridad que esto provocaría podría hacerlo sentirse bien.

Por otra parte, el mes no siempre coincide con el mejor momento para dejar al paciente. Lo más aconsejable para atemperar el trauma de una separación a destiempo es abandonar al paciente en un moisés en el umbral de una casa con una notita que explique los motivos.

El paciente, en ocasiones, puede enojarse y decirle: "Ah, así que te vas y me dejás solo". Es propio que usted conteste: "No, solo no, lo dejo con la angustia".

**SI, MI AMOR... YA SE QUE ES POCO ORTODOXO, PERO LA UNICA MANERA DE PANCAR EL MES DE ALQUILER FUE COMPARTIRLO CON EL PACIENTE...**



## EL CASO GREGORIO

Veraz, auténtico, sin concesiones. Un caso de psicoanálisis por correspondencia que le asombrará hasta el inconsciente. Hay 8 millones de historias clínicas en la ciudad desnuda; ésta es sólo una de ellas.



Buenos Aires, febrero 2, 1988.

Licenciado: Estoy muy preocupado por todo este mes que usted se va de vacaciones. Aún recuerdo mis lágrimas en la última sesión, cuando nos despedimos y le pagué sus honorarios. Hace sólo dos días que no lo veo, y para mí es como si fuese una semana. Para peor, este año, febrero tiene 29 días. Lo saluda, obsesivamente, Gregorio.



Buenos Aires, febrero 4 de 1988.

Licenciado: Tengo la sensación de que usted no me escucha, de que mis palabras no le llegan; lo siento como distante: no sé si será por mi forma de escribirlos o el correo. Lo saluda, angustiado, Gregorio.



Punta del Este, febrero 7 de 1988.



Buenos Aires, febrero 9 de 1988.

Licenciado: Gracias, muchísimas gracias por su hermosa carta del día 7. Usted no sabe el alivio que me ha traído, todo lo que pude pensar a partir de su intervención. Lo saluda, transfiencialmente, Gregorio.



Buenos Aires, febrero 9 de 1988.

Licenciado: No pude esperar hasta mañana para escribirle nuevamente. Estoy tan contento de que me haya llegado su carta que hasta organicé una reunión para celebrarlo. Vinieron 3 histéricas y 2 paranoicos. Estuvo de lo mejor. Lo saluda, eufóricamente, Gregorio.



Punta del Este, febrero 14, 1988.



Buenos Aires, febrero 15 de 1988.

Licenciado: Desde que me llegó su carta, hace 15 minutos, me tiré en mi cama e intenté asociar, pero no es lo mismo que en su diván. Por otra parte, su última carta está llena de arena. ¿Usted me quiso decir que este mes es un desierto, o algo por el estilo? Gregorio.



Buenos Aires, febrero 18, 1988.

No soporto su silencio, licenciado. Me hace acordar a las sesiones cuando usted se pasa diez segundos sin decir nada y yo me desespero. Igual que mis padres, que se ponían muy agresivos conmigo cada vez que yo me despertaba en medio de la noche porque escuchaba algún ruido. ¡Si sólo me ocurría cada media hora, los primeros 10 años! Pero ellos decían que yo no vivía ni dejaba vivir... ¿Qué locos? ¿No? Lo saluda, Gregorio.

acordar a las sesiones cuando usted se pasa diez segundos sin decir nada y yo me desespero. Igual que mis padres, que se ponían muy agresivos conmigo cada vez que yo me despertaba en medio de la noche porque escuchaba algún ruido. ¡Si sólo me ocurría cada media hora, los primeros 10 años! Pero ellos decían que yo no vivía ni dejaba vivir... ¿Qué locos? ¿No? Lo saluda, Gregorio.



Punta del Este, febrero 21, 1988.



Buenos Aires, febrero 22 de 1988.

Licenciado: Ya estamos a 22 y por suerte falta poco para fin de mes. La verdad es que sus cartas me tranquilizan muchísimo. ¿Qué es esa foto en colores de un acantilado, con olas y playa, detrás de la cual me escribió usted la última vez? ¿Es un señalamiento de que me va a dar de alta, por lo alto del acantilado? ¿Tal vez una interpretación de que yo voy y vengo como las olas, o que, a pesar de que las olas van y vienen allí abajo, yo sigo inmutable como el acantilado? Y esa frase impresa: "Recuerdo de Punta del Este..." ¿Qué quiere decir? Lo saluda, compulsivamente, Gregorio.



Buenos Aires, febrero 27 de 1988.

Como usted no me escribió, me he pasado 5 días reflexionando sobre su última carta, y la verdad, el ver el acantilado me ha provocado tremendo vértigo. Las olas me hicieron recordar que no debo bañarme hasta haber terminado de hacer la digestión, y la arena, el riesgo de las quemaduras solares por ir a la playa. Así que me he encerrado en mi cuarto a leer un libro, cosa que tampoco he hecho, por miedo al daño visual que pudiera ocurrirme. Hipocondríacamente suyo, Gregorio.



Buenos Aires, febrero 29 de 1988.

Licenciado: La posibilidad de enviarle esta carta me generó una terrible duda: ¿Se la mando, o se la doy mañana personalmente? No lo he resuelto aún, pero de todas maneras quería agradecerle por todo lo que ha hecho por mí este mes, que de no ser por su presencia, hubiese sido terrible. Ahora me voy a ir preparando con tiempo para la sesión de mañana... ¿Era a las 4 o a las 7? Lo saluda, pacientemente, Gregorio.

## EL PADRE PECA

Por M. Rep





